

Juan Antonio Chavarría Vargas y la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT): Heterodoxia y vitalismo cultural en la Trasierra abulense.

José María González Muñoz
Francisco Javier Abad Martínez

“En 1995, Juan Antonio Chavarría Vargas y José María González Muñoz tuvieron un sueño: fundar la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar como toque de distinción, literario y científico, de esta comarca abulense...con el espíritu abierto a la colaboración de las gentes del Valle y de fuera del Valle... No se trata de mirar únicamente hacia la historia, sino más bien hacia el presente y el futuro..., con los únicos límites del rigor y del marco geográfico del Valle. Una ‘Trasierra’ de Ávila..., que todavía tiene mucho y muy bueno por descubrir”.
(Carlos Aganzo, 2001).

Resumen

Juan Antonio Chavarría Vargas (Sevilla, 1955) acumula una extensa y selecta nómina de investigaciones y publicaciones que ya han sido analizadas en diferentes artículos. Como complemento, y merecido homenaje, este texto se centra en otros aspectos menos difundidos. Las competencias genéricas del homenajeado fueron claves en su modelo de liderazgo en la dualidad SEVAT y TRASIERRA. La primera fue una asociación cultural sin ánimo de lucro que fundó, junto a otras personas, en 1995, con una vinculación abulense vivencial. La segunda es la revista cultural más longeva del Valle del Tiétar (Ávila). Ambos recorridos representan la última aventura cultural y editorial del siglo XX en la Trasierra castellano-abulense, no se pueden entender sin las ventajas competitivas del liderazgo de Juan Antonio Chavarría Vargas.

Abstract

Juan Antonio Chavarría Vargas (Seville, 1955) accumulates an extensive and select list of research and publications that have already been analyzed in different articles. As a complement, and well deserved tribute, this text focuses on other less publicized aspects. The generic competencies of the honoree were paramount in his leadership model in both SEVAT & TRASIERRA. The first was a non-profit cultural association that he founded, together with other people, in 1995, with an personal link from Ávila. The second is the oldest cultural magazine in the Tiétar Valley (Ávila). Both cultural projects represent the last cultural and editorial adventure of the 20th century in the Castilian-Ávila Trasierra, they cannot be understood without the competitive advantages of the leadership of Juan Antonio Chavarría Vargas.

1.- Introducción

Juan Antonio Chavarría Vargas (Sevilla, 1955) acumula una extensa, y selecta, nómina de investigaciones y publicaciones, que ya han sido referenciadas en diferentes artículos⁽¹⁾. Su bibliografía y méritos, con sus correspondientes impactos, son los exponentes de su sólida formación universitaria, sin olvidar sus dos ventajas competitivas principales: heterodoxia y vitalismo. La primera fomenta que su mirada analítica pueda abarcar un rango completo de 360° mientras que la segunda muestra una vitalidad renovable, fuente de constante energía primaria para sus estudios. En este texto pretendemos analizar el desarrollo, y la implementación práctica, de estas dos facetas de Juan Antonio Chavarría Vargas. Repasaremos las mencionadas capacidades y otras competencias genéricas que han conseguido conformar la última aventura cultural y editorial del siglo XX en el valle del Tiétar, en una aventura romántica en potencia, pero cuya ejecución no estuvo exenta de dificultades y necesarias innovaciones.

La Sociedad de Estudios del valle del Tiétar (SEVAT) ya ha cumplido veinticinco años de existencia formal y, en cierta manera, continuada. Para una asociación cultural, sin ánimo de lucro y vinculada a una comarca de ámbito sub-provincial, es todo un hito tanta longevidad en el tiempo. Son muchos los factores y, obviamente, diversas las variables que podrían explicar el legado cultural de SEVAT entre 1995 y 2020. En su inicio (1995) y como vectores de continuidad debemos partir de un parisino estudiante universitario de geología con orígenes en Casavieja/Mijares (Ávila), y de un sevillano doctor en filología hispánica, afincado en La Adrada (Ávila). Dos personas de diferentes generaciones, de diferentes mentalidades y de diferentes recorridos vitales que, a través del impulso de Pedro Anta Fernández (1917-2011), se conocieron en el Hogar de Ávila⁽²⁾, en la Puerta del Sol de Madrid. Dos personas que fueron capaces de generar de manera conjunta el sueño de un ambicioso proyecto cultural, aún en potencia en aquel 1995. Posteriormente, durante más de dos décadas, demostraron máxima comunicación interpersonal, admiración mutua y recíproca empatía para sortear los innumerables obstáculos que las publicaciones de investigación territorial debían superar para sobrevivir. Por lo indicado, este texto se centrará en estas competencias genéricas, evidentes ventajas competitivas del autor e investigador sevillano afincado en el Tiétar abulense. Todas ellas han sido, son y serán, esenciales para entender

(1) Abad Martínez, F. J. (2014-2015), pp. 29-37. Vid. Martínez Enamorado, V. (2014-2015), pp. 9-28 y ALABES (1996), pp. 12-13. Vid. además el artículo de González Muñoz, J. M. "Méritos y bibliografía abulense del doctor Juan Antonio Chavarría Vargas (Sevilla, 1955): proyectos culturales y publicaciones de referencia en la Trasierra castellana." en este mismo volumen de *Trasierra*.

(2) González Muñoz, J. M. (2011), p. 38.

la historia de la última aventura editorial del siglo XX en la Trasierra castellano-abulense. Este es un viaje introspectivo con un enfoque centrado en el liderazgo efectivo desde el interior de la gestión cultural y la edición de publicaciones.

2.- La última aventura editorial del siglo XX en el valle del Tiétar: una mirada al liderazgo cultural

Estas notas, sin orden cronológico establecido, pretenden analizar cómo la aventura editorial de SEVAT/TRASIERRA se gestó desde el liderazgo cultural. En este caso las reflexiones están enfocadas principalmente en las competencias específicas de Juan Antonio Chavarría Vargas.

3.- Heterodoxia disruptiva, versatilidad e integración

La Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT) se gestó a finales de 1995 como medio para la publicación de una revista cultural. Juan Antonio Chavarría Vargas demostró en su inicio una gran capacidad de heterodoxia, para poder construir, a la postre, un horizonte cultural. Su visión heterodoxa hizo posible que se fraguase una asociación cultural sin ánimo de lucro, obligatoriamente independiente y, ciertamente disruptiva sin burocracia, sin cuotas, sin rígidas normas de ingreso, etc. Un carácter diferenciador, en potencia y aplicación, fruto de la versatilidad analítica, *sensu stricto*, de Juan Antonio ante las dificultades. La ausencia de ingresos procedentes de los socios se sorteó con ingenio, colaboración institucional y trabajo adicional.

En sentido amplio esa misma versatilidad se extendió a la responsabilidad que fue desarrollando dentro de SEVAT. Las circunstancias fueron imponiendo funciones y responsabilidades que él aceptó sin pestañear. En SEVAT el cargo que se ponía sobre papel no inhabilitaba para la realización de otras funciones: rependedor de libros, transportista, redactor de notas de prensa, diseñador de tarjetas de invitación, corrector ortográfico de pruebas de imprenta, o acomodador de asistentes a una conferencia. Estos y otros roles fueron asumidos por él y otros miembros de la junta Directiva con facilidad y dedicación contagiosa.

SEVAT y TRASIERRA desde su origen han demostrado una capacidad integradora máxima. Todos los temas que versen sobre esta comarca abulense, y aporten valor añadido, son bienvenidos y promocionados. La integración de muchos autores e investigadores fue un eje de crecimiento fruto de la visión colectiva e integradora de sus fundadores y de los miembros del equipo directivo.



Foto superior: Pedro Anta Fernández (1917-2011), izquierda, y Juan Antonio Chavarría Vargas en el salón de plenos del ayuntamiento de Piedralaves (Ávila) el 21 de septiembre de 1996 durante el I Ciclo de Conferencias SEVAT.

Foto inferior: Juan Antonio Chavarría Vargas, izquierda, y Pedro Anta Fernández (1917-2011) el 24 de marzo de marzo de 1997 en el Hogar de Ávila en Madrid (Puerta del Sol, 12. Madrid) durante la presentación del primer número de TRASIERRA.



Fotos: archivo privado José María González Muñoz

Foto superior: Javier Cacho Brandau, alcalde de La Adrada en 1997, a la izquierda, y Juan Antonio Chavarría Vargas en el salón de plenos del ayuntamiento de La Adrada (Ávila) el 25 de octubre de 1997, durante una ponencia del II Ciclo de conferencias de SEVAT.

Foto inferior: Maximino Brasa Bernardo, presidente de SEVAT (1995-2007), a la izquierda, y Juan Antonio Chavarría Vargas durante la presentación en el Hogar de Ávila en Madrid (Puerta del Sol, 12. Madrid) de TRASIERRA número 2, el 10 de junio de 1998.

4.- Tenacidad y adaptabilidad, con un ligero toque de paciencia

Antes de la firma del acta fundacional de SEVAT el 18 de diciembre de 1995⁽³⁾, existieron otros proyectos anteriores e incluso un acta fundacional fallida⁽⁴⁾. Juan Antonio Chavarría Vargas participó intensamente en la preparación y sus flecos durante todo aquel lejano 1995. Los fracasos iniciales no le desalentaron, sino que quizás hasta motivaron su rebeldía cultural y potenciaron su vitalismo. La capacidad de reacción, de análisis de lo que no ha funcionado y la rápida adaptación fueron sus competencias esenciales en esos momentos. Su visión de la vida, cercana a la inteligencia rural del Tiétar, le aconsejó continuar sembrando con fuerza para poder recolectar lo que pueda germinar y cuando fuera posible. Aquel 1995 fue un año complicado en el que aplicó la gestión de proyectos en su máxima esencia: antes de la ejecución hay que trabajar con intensidad desde la visualización hasta la conceptualización. Cuando llegó la definición –finales de 1995- hubo que aplicar varias gestiones del cambio, ya que la realidad impuso su inexorable criterio.

Aunque el objetivo era la publicación de una revista de investigación, antes hubo que hacer muchas otras cosas. Su capacidad de adaptación fue clave para definir y concretar unos Estatutos de SEVAT que fuesen prácticos y, sobre todo, para que posteriormente fuesen útiles. En ese camino tocó buscar conferenciantes, consensuar temáticas, conectar con ayuntamientos y potenciales entidades patrocinadoras, redactar notas de prensa y otro sinfín de historias paralelas. La paciencia fue otra de las señas de identidad porque, por su recorrido vital, sabía que cuando uno está en movimiento un paso debe preceder al siguiente.

Su capacidad de resiliencia lo ubicó, durante 1995 y 1996 en la beligerante frontera de su zona de “confort”, una situación que no todos saben padecer y, menos aún, aprovechar. El resultado se plasmó en 1997 con la publicación del primer número de la revista TRASIERRA. Esta competencia genérica, ciertamente sostenida, volvió a aflorar posteriormente en las decisiones y acciones de otras ocasiones cuando las circunstancias en SEVAT/TRASIERRA se tornaron muy complicadas.

5.- Gestión de las finanzas: austeridad, altruismo y flujo de caja positivo con reinversión como ecualización

SEVAT nació pobre, muy pobre, tan pobre como cualquier otra iniciativa cultural sin ánimo de lucro. La caja de caudales se estrenó con una pequeña aportación económica personal de muy pocos miembros, Juan Antonio Chavarría Vargas entre ellos. Aquel exiguo capital permitió costear la necesaria burocracia inicial: tarjetas de invitación, sellos, cartas, correos, etc. La visión económica fue clara en potencia: presupuesto previo a cualquier gasto, flujo de caja positivo tras la primera publicación y reinversión como ecualización. Tras la celebración de las conferencias en 1996 (agosto-octubre) y las aportaciones económicas de

(3) González Muñoz, J. M. (2000), pp. 6-7.

(4) González Muñoz, J. M. (2015), pp. 10-11.

los ayuntamientos/entidades⁽⁵⁾, no había suficientes fondos para poder publicar el primer número de TRASIERRA, ni tampoco intención de acometer una solicitud de deuda. En ese momento de “nueva dificultad”, Juan Antonio aceptó el consenso de buscar aportaciones alternativas, aunque ello supusiera incluir un capítulo de publicidad en una revista de investigación. Lo que para otros pudiera haber sido un “sacrilegio” o incluso una discusión que pusiera fin al proyecto, para él solo generó un impulso de análisis racional que le llevó a la conclusión correcta.

SEVAT y TRASIERRA desde sus inicios implementaron una obligatoria vocación de austeridad y un altruismo complementario, típicas fortalezas castellanas, que fueron secundadas también por él. TRASIERRA encara la tercera década de este milenio demostrando que la sólida gestión de las finanzas es muy importante en cualquier aventura cultural.

6.- El valle del Tietar como referencia, pero no exclusivamente acotado a la provincia abulense

En la definición del espacio territorial que debía abarcar SEVAT se establecieron sonoros debates durante aquel iniciático 1995. La visión heterodoxa de Juan Antonio Chavarría determinó la selección más enfocada con la realidad fisiográfica⁽⁶⁾ que con la rigidez administrativa, siempre sujeta a veleidades políticas. Dicho enfoque permite que los estudios e investigaciones sobre esta comarca, vértice de tres provincias, tengan un carácter integrador más allá de la denominación local.

7.- Creación de valor cultural desde una perspectiva independiente y altruista

A la hora de seleccionar o de buscar contenidos para TRASIERRA, u otras publicaciones de SEVAT, el hoy homenajeado siempre se ha decantado por temas que aporten un necesario valor añadido, todo ello sin censura alguna y manteniendo su carácter independiente. Este posicionamiento, compartido por el resto de directores, a veces ha requerido de un trabajo extra, de una adecuación de contenidos o de ilustraciones. No siempre los textos propuestos vinieron acompañados de sus citas bibliográficas, de las ilustraciones pertinentes o incluso, a veces, era necesario incorporar nuevos datos o hipótesis (siempre con la venia del autor). Su altruismo volvió a ser necesario para asegurar que la creación de valor no dependiera de la tecnología. Ahora en pleno siglo XXI se ha convertido en un emblema de la longevidad de SEVAT.

(5) Agradecemos desde estas páginas la generosidad, y el apoyo, de las corporaciones municipales de los ayuntamientos y los responsables de las entidades que en 1996 colaboraron con SEVAT: Sotillo de la Adrada, Piedralaves, Gavilanes, Mombeltrán, Casavieja, Excma. Diputación Provincial de Ávila, Hogar de Ávila en Madrid, Caja de Ahorros de Ávila y Caja de Salamanca y Soria.

(6) Fernández, J. (1996), p. 14.



Dos instantáneas de Juan Antonio Chavarría Vargas durante sus jornadas de trabajo de campo, que unido a sus cuestionarios *in situ* a las personas que habitan en los lugares que investiga, son dos de los valores añadidos de sus publicaciones.

La dualidad SEVAT/TRASIERRA añade valor a la cultura del Tiétar desde la directriz de no generar exclusividades: no existe un único dueño de un tema. Las opiniones, si cumplen con la condición imprescindible de la necesaria calidad, son aceptables siempre que contribuyan al crecimiento del conocimiento. Juan Antonio, desde su perspectiva cosmopolita y como profesor de universidad, siempre fue un fiel defensor de esta tesis.



Fotos: archivo privado José María González Muñoz

Foto superior: Presentación del libro *Lanzahíta: historia, naturaleza y tradiciones* en el salón de plenos del ayuntamiento de Lanzahíta (Ávila) el 9 de octubre de 2004. De izquierda a derecha: Moisés Sánchez Vetas, alcalde de Lanzahíta en 2004, Eduardo García de Enterría (1923-2013) jurista y académico, Juan Antonio Chavarría Vargas y Eduardo Tejero Robledo (1943-2020).

Foto inferior: Juan Antonio Chavarría Vargas, izquierda, y Francisco Javier Abad Martínez, en el Hogar de Ávila en Madrid (en calle Caballero de Gracia en Madrid) explicando los motivos de la portada del libro *Lanzahíta: historia, naturaleza y tradiciones*. El acto se celebró el 7 de junio de 2005.

La independencia de SEVAT/TRASIERRA lleva intrínseca un aire de libertad en sus contenidos. Desde el inicio de esta aventura editorial siempre se luchó por mantener esta línea estratégica. Una batalla de principios que hoy, con el paso de los años, es otra seña de identidad de SEVAT/TRASIERRA.

8.- Humildad y respeto a los pioneros/maestros

La humildad es otra de sus facetas a destacar, virtud que, en el inicio de SEVAT, sirvió de cohesión con otras personas, con otros autores e incluso con simples aficionados, siempre meritorios, a la investigación. Esta condición aplicada a la tarea de construir una asociación cultural y definir una revista de investigación, se tornó imprescindible para que SEVAT pudiera recabar apoyos. En 1995, e incluso en 1996, muy pocos podían creer en SEVAT. Sólo se trataba de un proyecto con intenciones, con esperanzas, con deseos, con vocación. Lo que fue evidente es que los directores de TRASIERRA siempre mostraban una humildad a prueba de bombas.

La humildad de Juan Antonio Chavarría Vargas se conjugó con un extremo respeto a los pioneros/maestros de la investigación/divulgación en el valle del Tiétar. El primer contacto con Pedro Anta Fernández⁽⁷⁾ (1917-2011) continuó con Eduardo Tejero Robledo⁽⁸⁾ (1943-2020). Ambos contribuyeron de manera notable al desarrollo de SEVAT y de sus publicaciones. Posteriormente otro gran pionero de la investigación en el Tiétar, Miguel Ángel Troitiño Vinuesa (1947-2020), aceptó con gran amabilidad y dedicación participar en el II Ciclo de Conferencias de SEVAT en 1997 (4 de octubre, Piedralaves) y en el IV Ciclo de 2000 (6 de octubre, El Arenal). De ese modo se pudo cerrar el ciclo inicial de reconocimiento a los grandes pioneros y notables investigadores del Valle del Tiétar.

También fue un activo promotor y colaborador de los homenajes en vida que se dedicaron a estos pioneros o maestros de la investigación cultural del Tiétar desde 1999. Trabajó desde la comisión ejecutiva, como representante de SEVAT, para lograr que el ayuntamiento de Piedralaves nombrase “hijo predilecto” a Pedro Anta Fernández (1917-2011) y que, su pueblo también, le dedicase un homenaje *in situ*⁽⁹⁾.

Posteriormente en 2006, SEVAT decidió preparar y realizar un homenaje al profesor Eduardo Tejero Robledo (1943-2020), por su más que notable trayectoria investigadora y su contribución al desarrollo cultural del valle del Tiétar. Juan Antonio Chavarría Vargas, como co-director de TRASIERRA, estuvo en el equipo que coordinó el número 6 (2007) que incluyó 22 textos⁽¹⁰⁾ dedicados al profesor Eduardo Tejero Robledo. Un volumen especial de TRASIERRA que, debido a los méritos del homenajeado, amplió de manera excepcional su rango geográfico a toda la provincia de Ávila.

En línea con los homenajes anteriores, SEVAT prosiguió en 2015 con su

(7) González Muñoz, J. M. (2017), p. 4.

(8) González Muñoz, J. M. (2008), p. 15.

(9) González Muñoz, J. M. & Tejero Robledo, E. (Coords.), 64 pp.

(10) Carretero, E. (2008), p. 14.

estrategia de ofrecer homenajes en vida a los pioneros de la investigación en el Tiétar. En ese caso el elegido fue otro histórico de SEVAT: David Martino Perez⁽¹¹⁾ (Gavilanes, 1937). Nuevamente Juan Antonio volvió a participar en la coordinación del volumen 11 de TRASIERRA (2014-2015) en homenaje a este investigador gÁvilaniego.

9.- Innovación y transformación digital

Desde su formación en humanidades y “letras” clásicas entendió que la tecnología es más que necesaria en el mundo de la investigación/divulgación. Desde los años noventa, no le amedrentó adentrarse en el mundo de la ofimática. Su manejo de los programas de edición de textos, desde el mítico Word Perfect 5.1⁽¹²⁾ al contemporáneo Microsoft Word, facilitó el nacimiento de TRASIERRA. Esta es una realidad que solo se puede entender con el paso de los años. Las constantes estrecheces económicas de SEVAT, desde sus orígenes, solo se han podido superar desde la realidad digital. SEVAT comenzó su transformación digital en 1996 ya que todos los trabajos debían ser digitales en origen, único remedio para optimizar los costes de pre-edición, principalmente porque no había presupuesto de pre-edición. Es obvio recordar que su altruismo contribuyó al rescate de la revista durante varios años, ya que TRASIERRA nunca rechazó una propuesta de un artículo entregado tan solo en letra impresa. Dichas excepciones se trataron desde la cima del altruismo, recurriendo varias veces al teclado de Juan Antonio Chavarría Vargas como eficiente secretario.

Los recursos tecnológicos siempre ayudaron a definir la hoja de ruta digital y las posteriores innovaciones que han hecho que SEVAT + TRASIERRA pudieran transitar más fácilmente su andadura cultural.

La red de redes (World Wide Web) pronto concitó el interés y atención de los integrantes de SEVAT, puesto que permitía expandir de manera notable la aplicación del artículo 7 de sus Estatutos: “promover, fomentar y desarrollar la investigación y difusión de la cultura del valle del Tiétar en todas sus facetas, y sus relaciones con el resto de la geografía nacional”. Desde el pasado 2008, SEVAT se convirtió en una de las pocas asociaciones culturales/ editoriales cuyas publicaciones se hallan accesibles las 24 horas al día totalmente gratis. (www.sevatrasierra.org⁽¹³⁾). Como un activo defensor de la promoción cultural del Tiétar, siempre que ha podido, ha puesto en práctica esta exigente realidad.

(11) Tejero Robledo, E. (2014-2015), pp. 19-33.

(12) Programa de procesamiento de textos que funcionaba inicialmente en el sistema operativo MS-DOS (siglas de MicroSoft Disk Operating System).

(13) Agradecemos desde estas páginas la desinteresada labor de Francisco Javier Abad Martínez como coordinador del sitio web de SEVAT/TRASIERRA: www.sevatrasierra.org.1



Dos instantáneas, evidencias de la faceta cosmopolita de Juan Antonio Chavarría Vargas, tomadas en la ciudad de Trípoli (Libia) en 2006 durante una visita al otro co-director de *Trasierra*, que se encontraba en exilio profesional.

10.- Liderazgo en primera línea y trabajo continuo –vitalidad encubierta

Juan Antonio Chavarría Vargas inculcó en SEVAT y en TRASIERRA un liderazgo de vanguardia, es decir, siempre en primera línea, dando ejemplo de



Foto superior: Juan Antonio Chavarría Vargas (izquierda) y Rafael Arrabal Aguilera, artista plástico autor del logotipo de SEVAT y de las portadas de TRASIERRA, durante la participación de SEVAT en el primer festival de Mascarávila en Pedro Bernardo el 21 de marzo de 2015.

Foto inferior: Presentación de TRASIERRA número 11 en el Hogar de Ávila en Madrid (en calle Caballero de Gracia en Madrid), el 12 de noviembre de 2015. De izquierda a derecha: Juan Antonio Chavarría Vargas, Agapito Rodríguez Añel (presidente del Hogar de Ávila en 2015), David Martino Pérez y Eduardo Tejero Robledo (1943-2020).

trabajo continuo. Solo es posible mantener, e incluso ampliar, una aventura editorial situándose al frente, no en la barrera, y encarando las circunstancias adversas. Para ello, y como fuente de información para sus investigaciones, ha practicado un trabajo de campo exhaustivo desde diferentes vertientes. La primera siempre fue la de conocer sobre el terreno los temas que fueron objeto de su investigación y la segunda la de contactar y conversar amigablemente con las personas del terruño, con la gente del lugar que representaban muchas veces el depósito de los saberes populares. Esta segunda experiencia siempre situó a nuestro autor en esa primera línea de conocimiento esencial, posición esta tan útil para abordar cualquier estudio de investigación territorial.

SEVAT, como cualquier otra institución cultural, se ha enfrentado a diferentes crisis a lo largo de su existencia y recorrido en el tiempo. Las razones fueron varias: discrepancias externas referentes a la libertad de elección de los temas, sucesivas expatriaciones de uno de los directores de TRASIERRA, situaciones personales, o el reciente impacto de la COVID-19. En todas estas dificultades él siempre aportaba la misma solución práctica: trabajo continuo. Su doctrina, a veces silenciosa pero muy efectiva, es que hay que seguir trabajando en labor colectiva para lograr cumplir los objetivos trazados. La explicación procede de una de sus fortalezas más esenciales: la vitalidad, solo que la oculta con suma diplomacia para asegurarse que todos puedan y deban participar.

11.- Calidad como excelencia cultural: motor de desarrollo colaborativo

Los contenidos de las conferencias y artículos de SEVAT y de TRASIERRA siempre han estado marcados por la búsqueda de la calidad a través de la excelencia cultural. TRASIERRA ofrece en sus páginas un amplio vademécum de temáticas relativas al valle del Tiétar que, en muchas ocasiones, han necesitado de una activación interna de SEVAT, principalmente bajo la batuta de nuestro homenajeado. Esta meta de excelencia encaja con su heterodoxia, dos competencias que unidas a su vitalidad cultural son los motores del desarrollo de SEVAT y TRASIERRA.

Es menester, además, recordar que el proyecto de SEVAT/TRASIERRA ha sido en gran medida colaborativo. La capacidad de socializar de Juan Antonio Chavarría Vargas fue esencial para expandir la red de colaboradores. Esta aventura cultural y editorial ha necesitado de la colaboración altruista de muchos investigadores y divulgadores. Sus propuestas, sus trabajos y sus textos se han integrado en el vademécum del Tiétar abulense y toledano a través de SEVAT y de TRASIERRA, su órgano de difusión desde los primeros tiempos de su andadura.

12.- Conclusiones

Juan Antonio Chavarría Vargas como co-fundador de SEVAT en 1995 y de TRASIERRA en 1996 ha desplegado un modelo efectivo de liderazgo, desde diferentes perspectivas. Sus virtudes han sido claves a lo largo de tres décadas. Primero para asentar esta aventura cultural y, posteriormente, para ampliar

horizontes siempre bajo la excelencia como guía.

Sus competencias genéricas, que han sido esenciales en el devenir cultural de esta aventura cultural de investigación y edición que es SEVAT/TRASIERRA se asientan, entre otras, en la resiliencia y adaptabilidad, gestión de las finanzas, versatilidad e integración, innovación y transformación digital, humildad y respeto. Todas ellas han sido dirigidas desde las dos ventajas competitivas de Juan Antonio Chavarría Vargas: heterodoxia y vitalismo.

13.- Bibliografía

ABAD MARTINEZ, F. J. (2014-2015): “Las andanzas abulenses del Dr. D. Juan Antonio Chavarría Vargas”, *Takurunna: Anuario de Estudios sobre Ronda y La Serranía –Estudios en homenaje al profesor Juan Antonio Chavarría Vargas*, nº 4-5, pp. 29-37.

AGANZO, C. (2001): “Por los caminos del Tiétar”, *La Revista de Ávila – Suplemento dominical de El Diario de Ávila*, 4 de febrero, pp. 8-9.

ALABES (1996): “Con J. A. Chavarría Vargas: escritor e investigador”, *Alabes*, nº 7 (diciembre), pp. 12-13.

CARRETERO, E. (2008): “La SEVAT rinde un merecido homenaje a Eduardo Tejero Robledo”, *Diario de Ávila*, 22 octubre, p. 14.

FERNANDEZ, J. (1996): “La Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar inicia sus trabajos de investigación”, *El Diario de Ávila*, 5 de mayo, p. 14.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. & TEJERO ROBLEDOS, E. -Coordinadores.- (1999): *Homenaje del ayuntamiento de Piedralaves (Ávila) a Pedro Anta Fernández, aproximación a su vida y obra*, Madrid: Ayuntamiento de Piedralaves.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. (2000): “La Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar: cultura y naturaleza 1995-1999”, *Boletín – Boletín del Centro de Interpretación de la Naturaleza de Valladolid*, nº 45, enero-febrero, pp. 6-7.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. (2008): “El profesor Eduardo Tejero Robledo: humildad y pedagogía”, *Diario de Ávila*, 23 de octubre, p. 2.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. (2011): “Pedro Anta Fernández: Eterna nostalgia de la cultura del Tiétar”, *El Periódico del Tiétar*, nº 38, mayo, p. 38.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. (2015): “La Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (1995-2015) los orígenes (I)”, *El Periódico del Tiétar*, nº 64, septiembre, pp. 10-11.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. (2017): “Pedro Anta Fernández 2017: dos efemérides para la historia de Piedralaves y el Tiétar”, *El Periódico del Tiétar*, nº 84, mayo, p. 4.

GONZALEZ MUÑOZ, J. M. (2020): “Fallece el profesor Eduardo Tejero Robledo (1943-2020): cultura abulense para la eternidad”, *El Periódico del Tiétar*, nº 126, diciembre, p. 15.

MARTINEZ ENAMORADO, V. (2014-2015): “Juan Antonio Chavarría Vargas (Sevilla, 1955): don de lenguas”, *Takurunna: Anuario de Estudios sobre*

Ronda y La Serranía –Estudios en homenaje al profesor Juan Antonio Chavarría Vargas-, nº 4-5, pp. 9-28.

TEJERO ROBLEDO, E. (2014-2015): “Los saberes arqueológicos, históricos y populares del gÁvilaniego don David Martino. Va de homenaje”, *Trasierra*, nº 11, pp. 19-33.



Foto superior: Juan Antonio Chavarría Vargas (izquierda) y Eduardo Tejero Robledo (1943-2020) en la presentación de TRASIERRA número 8. El acto tuvo lugar en el salón de actos del ayuntamiento de El Hornillo el 18 de diciembre de 2010.

Foto inferior: Juan Antonio Chavarría Vargas (izquierda) y Míryam Solano en el puesto de SEVAT/TRASIERRA durante la celebración de la quinta edición de Mascarávila en la localidad de Piedralaves (30 de marzo, 2019).



Foto superior: José María González Muñoz (izquierda) y Juan Antonio Chavarría Vargas (derecha) con su querido profesor Eduardo Tejero Robledo (1943-2020) durante la comida campera que se celebró el 16 de junio de 2018 en la finca de David Martino en Gavilanes (antigua Ermita de Nuestra Señora del Helechar).

Foto inferior: representantes de SEVAT en la quinta edición de Mascarávila que tuvo lugar el 20 de marzo de 2019 en Piedralaves (Ávila).